



Los incidentes previos a la final acabaron con contenedores quemados y decenas de jóvenes enfrentándose a la Ertzaintza. MANU CECILIO

Aburto ve «proporcionada» la actuación de la Ertzaintza mientras crecen las críticas internas

El sindicato mayoritario, Erne, denuncia la «falta de previsión» ante los altercados de Pozas previos a la final de la Copa del Rey

AINHOA DE LAS HERAS / OLATZ BARRIUSO

El dispositivo policial desplegado en Bilbao durante los prolegómenos de la final copera del sábado sigue trayendo cola. Ayer, el alcalde Juan María Aburto salió en defensa de la «prudente» y «proporcionada» actuación de la Ertzaintza en la calle Licenciado Poza y sus alrededores, con el argumento, compartido por el Gobierno vasco, de que «el haber entrado con la fuerza a disolver esa concentración en ese espacio tan reducido quizás habría tenido resultados peores».

De hecho, Aburto explicó en 'Radio Euskadi' que la decisión del Departamento de Seguridad de modular la intervención de los agentes para evitar males mayores, como reconocen en Lakua, no se tomó sin antes informar al equipo de gobierno municipal. «Estu-

ve toda la tarde al teléfono y en contacto con Josu Erkoreka (el consejero de Seguridad)», confirmó el alcalde, que confió en que en las próximas horas se produzcan detenciones de algunos de los «energúmenos» que provocaron los graves altercados, fruto del visionado de los vídeos de los incidentes, muchos de ellos recabados gracias a la colaboración ciudadana.

En el Gobierno vasco creen que, ante la imposibilidad de impedir la libre movilidad, intervenir «con todas las consecuencias» cuando las aglomeraciones ya eran un hecho habría resultado contraproducente. El Departamento de Seguridad ha reconocido, de hecho, que valoraron que el «riesgo de provocar daños personales si la Policía actuaba frente a semejantes aglomeraciones era evidente».

No obstante, las críticas al operativo siguieron creciendo ayer. Desde fuera y desde dentro. En la arena política, el popular Carmelo Barrio, portavoz de PP+Cs, anunció que pedirán la comparecencia de Erkoreka, igual que hará Vox, y le reclamarán explicaciones sobre el «patético» dispositivo policial en el primer pleno de

control tras el parón de Semana Santa, el del 16 de abril. Será en vísperas de la segunda final de Copa del Athletic, el día 17, una jornada en la que los populares temen que se repita «el atentado contra el orden y la salud pública».

Internamente el malestar es también patente. El sindicato mayoritario en la Ertzaintza, Erne,

LAS FRASES

Carmelo Barrio
Portavoz parlamentario PP+Cs
«Pediremos explicaciones por el patético dispositivo. El 17 hay otra final y no se puede volver a atentar contra el orden público»

Roberto Seijo
Secretario general de Erne
«La dirección política no ha estado a la altura y los ertzainas pagamos esa incapacidad y sufrimos las consecuencias»

denuncia la «falta de previsión» y la «total improvisación» con que actuó la dirección de la Policía autonómica frente a los altercados protagonizados por aficionados del Athletic. En opinión del secretario general de la central, Roberto Seijo, la decisión de retirar a los antidisturbios en medio de los incidentes fue «política» en lugar de operativa y «los ertzainas pagamos esa incapacidad y sufrimos las consecuencias».

A juicio de Seijo, un operativo adecuado debería haber evitado que miles de personas sin mascarilla y bebiendo se reunieran en un tramo de calle en plena pandemia, o, en su caso, haber «minimizado» los incidentes. El sindicato exige que se depuren «responsabilidades en la dirección política» de la Policía autonómica, que «no ha estado a la altura».

Sin escudos

En un primer momento, además de tres furgonetas de la Brigada Móvil con seis agentes cada una, el dispositivo estaba integrado por otros 18 ertzainas del turno de refuerzo de la comisaría de Bilbao. A estos policías, que debían realizar korrikas por el entorno de Po-

zas, no se les permitió hacer uso del material antidisturbios, como escudos o lanzadores, por lo que en un primer momento se negaban a acceder a la zona más caliente, según indican fuentes internas. Cuando finalmente entraron en el callejón de María Díaz de Haro, fueron recibidos a botellazos por algunos de los concentrados allí. Los policías identificaron a dos grupos integrados por cinco personas cada uno para proceder a denunciarlos.

Los agentes antidisturbios acudieron en su apoyo, pero en cuanto se iniciaron las primeras cargas, unos y otros recibieron la orden por parte de la Jefatura territorial de Bizkaia de replegarse y no actuar. Cuando Pozas ya estaba tomada por la gente y se habían incendiado contenedores, reventado lunas de coches y lanzado sillas de las terrazas de los bares, fueron movilizadas otras cuatro furgonetas de la Brigada Móvil desde Iurreta. Los agentes especialistas se encontraban en ese momento entrenando porque no estaba prevista su actuación. Tampoco llegaron a intervenir y para las diez y media de la noche se retiraron a su base.